



El panista que mejor habla de López Obrador

El panista **Mauricio Vila**, 42 años, no sólo es el gobernador mejor calificado en la mayoría de las encuestas. Es un panista muy *sui generis*. Habla bien del presidente **López Obrador** y se declara agradecido con él. **Marko Cortés**, jefe nacional de ese partido, dice que es una de las mejores cartas que tiene el PAN para la elección presidencial. “Nada más falta que diga ‘voy’ y se empiece a mover”, declaró en una gira de trabajo por Yucatán. Hablamos la noche del lunes con el gobernador de Yucatán. Lo primero que nos llamó la atención fueron los buenos términos que utilizó al referirse al Presidente de la República, algo muy inusual en un opositor.

Tiene motivos para estar agradecido. El Tren Maya es uno. **Vila** está convencido de que la obra ofrece la oportunidad de jalar hacia su estado a una parte de los millones de turistas que visitan Cancún, Tulum o Playa del Carmen. Hay más: dos centrales termoeléctricas en vías de construcción, la ampliación de Puerto Progreso, la llegada de más gas natural, el Gran Parque La Plancha, el proyecto del nuevo transporte público en Mérida. “Yo le agradezco mucho al Presidente porque creo que ha tratado a Yucatán muy justamente. Siempre nos ha escuchado, siempre hemos tenido la oportunidad de dialogar con él, de explicarle nuestra situación.

“Eso nos ha permitido tener proyectos muy importantes que trabajamos de la mano del gobierno federal. Esa buena relación, fruto del diálogo, ha sido con mucho respeto”. El Presidente visita Yucatán por lo menos una vez por mes para supervisar el proyecto del Tren Maya. “Ha sido justo con Yucatán y, en ese sentido, hay un agradecimiento con él”, reitera.

Según **Vila**, el Tren Maya tiene el apoyo de un 84% de la población, no sólo de su estado, sino de Chiapas, Campeche, Tabasco y Quintana Roo.

A lo largo de la charla, que se prolongó hora y media, el mandatario se muestra como un hombre comprometido y aterrizado. Le preguntamos sobre sus aspiraciones presidenciales.

“Es temprano todavía para estar viendo esto, sobre todo cuando se tiene la responsabilidad de ser gobernador de un estado”, responde.

Y da razones: “En Yucatán tenemos muchos proyectos pendientes que queremos terminar. Lo más importante es que hoy no se trata de quién quiere, sino de quién puede. Pero también se trata de quién tiene resultados. Creo que, si hoy se habla de la posibilidad, es porque Yucatán tiene resultados. Hay que

esperar un poco más, seguir dando resultados, seguir concretando proyectos en el estado y, en su momento, por supuesto que estoy dispuesto a aportar mi granito para que la alianza o el PAN, en su caso, pueda ganar la Presidencia de la República.

“De mi parte es temprano, creo que el partido tiene que seguir corriendo sus procesos. Tiene que ser un candidato que embone bien con la ciudadanía, que lo vean bien el PRI y el PRD, que lo vea bien el PAN. Lo que hoy debemos de hacer todos los que estamos en la alianza es poner nuestras canicas para que ésta crezca y que, cuando haya una candidata o candidato, tengamos más posibilidades de éxito. Si en algún momento resultara que **Vila** tiene posibilidades, por supuesto que exploraríamos la posibilidad. Pero un tema de que diga yo ya estoy listo y vámonos, no. Tenemos la responsabilidad de dar resultados a los yucatecos; seguir mejorando sus vidas, sobre todo después de los años tan difíciles que hemos vivido con la pandemia. Uno no puede ser gobernador y andar haciendo campaña por todo el país, porque en ese momento estás desatendiendo las necesidades de tu estado”, remató el mandatario.

* Nos llegan noticias desde Tabasco sobre la “cacería de brujas”, que atribuyen al secretario de Gobernación, **Adán Augusto López**, aspirante a la candidatura presidencial de Morena, contra funcionarios estatales que apoyan a **Claudia Sheinbaum**, consentida de Palacio hacia 2024. El gobernador **Carlos Manuel Merino** cesó a la titular de la Sedener, **Sheila Cadena Nieto**, y al coordinador estatal para la Regulación de la Tenencia de la Tierra, **Francisco Sánchez Ramos**.

Ambos funcionarios, junto con **Javier May**, titular del Fonatur y encargado del Tren Maya, se pronunciaron a favor de **Sheinbaum**. **Sánchez Ramos** lamentó en un escrito que su salida sea promovida por una preferencia política legítima y en uso de sus libertades ciudadanas. “Estos actos reflejan el rostro de la intolerancia no propia de una administración surgida de un movimiento democrático que, por años, hemos venido fortaleciendo, y que no coincide con los ideales de nuestro presidente, **Andrés Manuel López Obrador**. La doctrina del ‘sí, señor’ no ha sido ni será parte de mi personalidad”, escribió.

Así andan las cosas en Morena a un año 10 meses de las elecciones presidenciales.





Corcholatas vs. taparroscas

Desde hace varias semanas he comentado aquí que la oposición se estaba equivocando con la estrategia de dejar solo al oficialismo en la pista de la carrera presidencial de 2024 bajo la lógica de que no había que “hacer el juego” a **Andrés Manuel López Obrador**, quien ha adelantado la competencia de la sucesión como no lo había hecho presidente alguno.

En corto, algunos panistas, priistas y perredistas me han confesado que temen que se hagan públicos los perfiles de los aspirantes, porque el gobierno se esmeraría en cortarles la cabeza antes de que despubnten en las encuestas.

Esa visión siempre me ha parecido un error por dos razones: primero, porque una candidatura presidencial requiere de un alto nivel de conocimiento entre los ciudadanos; segundo, porque cualquiera que quiera representar a la oposición en la boleta electoral será blanco tarde o temprano de ataques por parte del oficialismo.

Quizá porque esperar el “mejor momento” no tiene sentido alguno cuando las *corcholatas* llevan un año o más haciendo campaña, distintas figuras de la oposición han comenzado a manifestar su intención de competir en la elección de 2024.

Por cierto, ayer el presidente **López Obrador** se sintió obligado a explicar por qué llama *corcholatas* a quienes, según él, tienen posibilidades de sucederlo dentro de dos años. El mandatario dijo que la expresión —“que nuestros adversarios usan de manera despectiva”— se la copió a su paisano **Leandro Roviroso Wade**, quien, como miembro del gabinete del presidente **Luis Echeverría**, hizo pública, en abril de 1975, una lista de posibles sucesores. Eso contó, como si la anécdota, de los tiempos del PRI autoritario, volviera más amable el apodo.

Desde luego, la enorme mayoría de los opositores que se han autodesapado no llegará al final de la carrera. Sin embargo, su anuncio contribuye a crear una discusión donde hasta ahora sólo ha habido monólogo, porque las *corcholatas* se han limitado a manifestar su lealtad al Presidente, sin atreverse a expresar ya no digamos desacuerdos con la forma de gobernar de López Obrador —eso no lo harán nunca, porque la independencia de criterio equivale a perder la candidatura—, sino incluso ideas propias.

Durante un año, el único opositor que ha aparecido en las encuestas de preferencia electoral ha sido el exsecretario de Turismo, **Enrique de la Madrid**, y eso se debe a que no ha habido otro que se haya atrevido a retar la continuidad de

Morena en 2024, la cual ayer dio por hecho **López Obrador**, “porque, sea quien sea el candidato del movimiento, garantiza que va a continuar la transformación”.

Como le digo, eso ha empezado a cambiar. En días recientes se han anotado como aspirantes presidenciales la senadora priista **Beatriz Paredes**, el diputado panista **Santiago Creel** y los gobernadores de Yucatán y Querétaro, **Mauricio Vila** y **Mauricio Kuri**, militantes también de Acción Nacional.

El activismo opositor se incrementará en los próximos días con la publicación de una lista de todos los presidenciables que podrían recibir el apoyo de la Alianza por México, conformada por PRI, PAN y PRD, quienes comenzarían a recorrer los estados para hacer un diagnóstico de los problemas que enfrenta el país y proponer soluciones a los mismos.

Los opositores tienen un largo trecho que recorrer, sin duda. No está claro si el tiempo les vaya a alcanzar, ya que están arrancando de forma muy tardía. Como le digo, las *corcholatas* llevan meses en la autopromoción de sus aspiraciones y eso es más que evidente en las encuestas.

No obstante, tienen la ventaja de no requerir —como aquéllas— de un destapador. Como las *taparroscas*, pueden abrirse solas y opinar libremente sobre los temas que acongojan a los ciudadanos, sin preocuparse de que los regañen en la conferencia mañanera o los dejen sin candidatura.

Quién quita y entre ellos aparezca un perfil que convenza a los ciudadanos y se vuelva una opción competitiva en una contienda que hoy se ve como un día de campo para el oficialismo.





TRÓPICOS

Omar Cepeda

Periodista mexicano especializado en asuntos internacionales

@OmarCepedaCastr

De la verdad histórica a la verdad histriónica

Como si fuera la segunda parte de un acto de terror y suspenso, el subsecretario Alejandro Encinas, uno de los pocos políticos coherentes de la izquierda que representa a la 4T, dijo lo que ya se sabía sobre la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa.

No obstante, por primera vez un alto funcionario expresó, con todas sus palabras, dos realidades que forman parte de uno de los eventos más trágicos en la historia reciente de México: descartó que esté con vida cualquiera de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos, y la confirmación de que fue un crimen de Estado.

Al mismo tiempo, metió en predicamentos a varias esferas de poder: desde funcionarios clave de la anterior y la actual administración, a jueces y ministros, al fiscal general, al Ejército, y a uno que otro aspirante a candidato dentro de los cuadros más conspicuos de Morena.

Alejandro Encinas hizo uso de la cordura sin dejar de colocar en la superficie mediática la

complejidad del caso. Se apoderó del escenario para echar atrás la “verdad histórica” que repetía una y otra vez, el ahora detenido Murillo Karam, y orquestada por varios sesudos estrategas del gobierno de Enrique Peña Nieto, cuyo objetivo era inculpar y al mismo tiempo proteger a diversas personas involucradas en aquella fatídica noche del 26 de septiembre de 2014.

Más que nuevos resultados que contradijeran lo ya dicho, la verdad de Murillo fue derrumbada al evidenciar la colusión que hubo entre las máximas autoridades del Estado mexicano: gobiernos federal, estatal y municipal, Poder Judicial y militares de diversos niveles. Con estos señalamientos, Alejandro Encinas abrió, de par en par, otra etapa de este negro episodio que quedará en manos de la justicia mexicana, tan cuestionada, en la época de la 4T.

Al respecto, diversas preguntas nos formulamos: ¿la justicia en México actuará omisa como siempre, o resolverá como nunca? ¿Dejará a los peces gor-

dos fuera de las detenciones? ¿Actuarán la FGR y los jueces de manera independiente? ¿Se politizará la impartición de justicia con fines electorales? ¿Se mantendrá la corrupción en los corrillos de ministros, jueces y juzgados?...

Dentro de todo este entramado, el ahora poderosísimo Ejército jugará un papel fundamental para que se determine si las cosas han cambiado entre su estructura o siguen vigentes las prácticas de evasión y protección. El Ejército ya dio muestras de sumisión y rebelión frente al gobierno de la 4T, vamos a ver cómo reacciona ante este caso en el que mandos militares y tropa jugaron un papel relevante, y para mal.

Por lo pronto, la FGR ya dio el primer paso al notificar a la Secretaría de la Defensa Nacional que han sido giradas 20 órdenes de aprehensión a militares pertenecientes a los batallones 27 y 41 de infantería localizados en Guerrero, incluyendo al general de división Alejandro Saavedra Hernández, quien en 2014 era

comandante de la 35 Zona Militar con sede en Chilpancingo.

Otro de los afectados políticamente es Omar García Harfuch, quien salió en la lista de presuntos implicados por planear la falsa “verdad histórica”. Con esta acusación se desprenden causas, efectos y más preguntas. Causas políticas que impactan en sus aún escuetas aspiraciones para gobernar la Ciudad de México, pero sobre todo, en la candidatura presidencial de su jefa, Claudia Sheinbaum, y la idea colectiva de que prefiere “encubrir” a uno de los cerebros de esa falsa “verdad histórica”.



Aunque García Harfuch ya salió a negar tal participación, no basta. A quién le creemos, ¿a la FGR o al titular de la SSP CDMX? ¿A Gertz Manero o a la absolución de Sheinbaum? Sin lugar a dudas, estos cuestionamientos serán una piedrita en el zapato que puede ir creciendo en los negativos de ambos rumbo al 2024.

Falta ver, finalmente, las posturas del GIEL, pero sobre todo la de los padres de los normalistas asesinados, quienes estudian minuciosamente lo declarado por Encinas y más que nada, cuál será su posicionamiento respecto a los culpables y a la impartición de justicia que se lleva a cabo desde la detención de Murillo Karam.

Diffícilmente se quedarán con los brazos cruzados no sólo con lo que puede ser una falsa detención, ante las deficientes pruebas presentadas por la FGR, sino porque quedarán dos preguntas en el aire que enrarecen el informe que dio a conocer Encinas. ¿Por qué no se inculpa al expresidente Enrique Peña Nieto y al general Salvador Cienfuegos, máximos responsables de la estructura de poder ese 26 de septiembre? ¿Encubrimiento o inocencia? Un cuento de nunca acabar, el cual no sé si algún día nos arroje la auténtica “verdad histórica”.

*“... la verdad
(histórica) de
Murillo Karam
fue derrumbada
al evidenciar la
colusión que hubo
entre las máximas
autoridades del
Estado mexicano”*

